



Reflexiones en torno a la arteterapia en los museos españoles. Un camino a seguir.

Juan García Sandoval

arteterapeuta y director-conservador del Museo de Bellas Artes de Murcia  

<https://www.doi.org/10.5209/arte.101741>

Recibido: 19/03/2025 • Aceptado: 12/11/2025

Resumen: Este trabajo reflexiona sobre la función del museo en la actualidad en relación con el uso de sus espacios y colecciones en el trabajo sobre procesos terapéuticos, así como sobre las aportaciones de las artes como agentes propiciadores de salud y bienestar en las personas. En la arteterapia en los museos, a diferencia de la práctica terapéutica más habitual como la clínica o la hospitalaria, encontramos que el desarrollo es comunitario, convirtiendo al museo en un entorno estimulante y facilitador para la utilización profesional de las terapias creativas.

Hoy en día, las instituciones culturales están más abiertas a explorar su valor social, aprovechando el potencial emotivo de las colecciones y contribuyendo al papel del arte con fines terapéuticos. El artículo se adentra en la intersección entre arteterapia y museos, donde emergen nuevas formas de entender estos lugares socioculturales que favorecen el cuidado y la salud, y repasan como la arteterapia en museos se dirige hacia un modelo específico, especializado y profesionalizado.

Palabras clave: arteterapia comunitaria, museos en salud, espacio terapéutico, salud y bienestar, terapias creativas.

ENG Reflections on art therapy in Spanish museums. A way forward.

Abstract: This paper reflects on the function of a museum today in relation to the use of its spaces and collections in the work on therapeutic processes, as well as the contributions of the arts as health and wellbeing agents. We find that art therapy in museums, as opposed to the more usual therapeutic practice such as clinical or hospital practice, has a community-based development, making the museum a stimulating and facilitating environment for the professional use of creative therapies.

Nowadays, cultural institutions are more open to explore their social value, taking advantage of the emotive potential of collections and contributing to the role of art for therapeutic purposes. The article delves into the intersection between art therapy and museums, where emerge new ways of understanding these socio-cultural places that favour care and health and it reviews how art therapy in museums is moving towards a specific, specialised and professionalised model.

Keywords: Community-based Art therapy, Museums in Health, Therapeutic Spaces, Health and well-being, Creative Therapies.

Sumario: 1. Introducción. 2. Los museos hoy en día. 3. Programas de arteterapia y la prescripción sociocultural en museos españoles. 4. El museo en el trabajo terapéutico comunitario. 5. Las colecciones del museo en el trabajo terapéutico. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: García-Sandoval, J. (2026). Reflexiones en torno a la arteterapia en los museos españoles. Un camino a seguir. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 21 (Especial), 89-97. <https://www.doi.org/10.5209/arte.101741>

1. Introducción

El uso de los museos o centros de arte como escenarios donde enmarcar programas de salud, bienestar o arteterapia, o la concepción de estos como espacios terapéuticos en España, es relativamente reciente. Esto se debe a que los museos han ampliado sus funciones más allá de los roles tradicionales, transformándose en lugares generadores de desarrollo comunitario y en agentes de transformación social, unido a la integración de las humanidades (las artes en particular) con las ciencias de la salud, lo que contribuye a una mejora de la salud y del bienestar de las personas (Ghadim & Daugherty, 2021; Coles & Jury, 2020). Además, se debe vincular el avance de la arteterapia con formaciones académicas universitarias en nuestro país, la creación

de asociaciones profesionales y las investigaciones que respaldan la eficacia de las terapias creativas en diferentes ámbitos de la salud (Delgado et al., 2025).

Los campos de aplicación de la arteterapia son diversos e incluyen enfermedades degenerativas, acompañamientos en procesos de hospitalización, rehabilitación, adicciones, trastornos de la alimentación, etc. Se realiza de forma individual, familiar o grupal con un apoyo especializado. La aplicación en los museos es innovadora, ya que aborda diferentes necesidades sociales, de salud mental y bienestar, principalmente con un enfoque grupal de índole comunitario (en adelante, arteterapia comunitaria) (Ottemiler & Awais, 2016). El centro de arte se convierte en un nuevo escenario para terapias creativas dentro del marco de “museos en salud”, donde expande sus funciones con el cuidado de las sociedades que sostienen el museo, adoptando el enfoque de poner en el centro del proceso a la persona y a las comunidades y ofreciendo, entre otros planteamientos, programas para el envejecimiento saludable, salud mental y la educación para la salud (Fancourt & Finn, 2019).

En los últimos años, se han publicado estudios sobre arteterapia en museos, mostrando sus beneficios. Destacan las publicaciones en contextos anglosajones y norteamericanos (Ghadim & Daugherty, 2021; Coles & Jury, 2020; Ioannides, 2016). En España también hay contribuciones reseñables (García et al., 2012; Lund, 2020; Marxen, 2020; López & Ghadim, 2021; Ugena et al., 2023) que investigan sus ventajas para personas con demencia, autismo o pertenecientes a una población vulnerable, utilizando métodos de arteterapia informada de índole comunitaria.

En las terapias creativas en museos, a diferencia de la práctica clínica u hospitalaria, el enfoque es principalmente comunitario, realizado de modo transdisciplinar. Los museos se presentan como un entorno no clínico, seguro, facilitador, transformador y a la par contenedor para la práctica de la arteterapia (Coles & Jury, 2020; López, 2022), con acciones generalmente integradas en las áreas de educación, programas públicos o accesibilidad. Todo ello da lugar a una conexión de conceptos y enfoques psicológicos, pedagógicos, antropológicos, terapéuticos y sociales, entre otros, dado que se vincula con varias disciplinas, manteniendo la esencia y el papel de la arteterapia. Estos puntos de vista son fruto de alianzas y colaboraciones con instituciones públicas y privadas, de forma significativa en el entramado asociativo social y solidario, así como en el ámbito sanitario, que brindan expertos en ciencias de la salud.

La figura del arteterapeuta en museos no opera de forma “independiente”, sino en diálogo con diferentes profesionales de la salud y lo social, en conexión con las estructuras del museo. Esta relación responde a programas que se desarrollan y crecen de forma rizomática, si bien este crecimiento y relación implica una revisión constante de los roles y límites profesionales. La tarea del arteterapeuta es trascendental, con formación en teorías psicológicas, mediación y uso de materiales artísticos, así como con un profundo conocimiento de las artes visuales, para proporcionar programas de terapias creativas. Aporta y contribuye con una visión y habilidad en resolución de conflictos, con creatividad, flexibilidad y dinámica grupal, y conoce los efectos de los traumas. En definitiva, un arteterapeuta es un profesional de la salud mental que emplea las artes como herramienta terapéutica con el objetivo de asistir a las personas en la exploración y expresión de sus emociones, así como en la mejora de su bienestar psicológico y en la resolución de problemas.

En este contexto, se puede encontrar principalmente una variedad de programas de arteterapia que cooperan con los museos. Aquellos se combinan de forma polinizada con las prácticas museísticas, con la inclusión social, la diversidad, el bienestar, con investigaciones de las artes en las ciencias de la salud y lo educativo, entre otros. Constituyen un reflejo del ecosistema más extenso del museo, que incluye a conservadores, educadores o guías, y donde el museo actúa como un espacio de transformación y de trascendencia. Se trata de acciones realizadas de forma colaborativa, transdisciplinar y transversal. Esta fusión de profesionales permite agrupar los programas de salud y bienestar, y las terapias artísticas relacionadas con el museo, en tres grandes apartados:

- De arteterapia, esencialmente comunitaria, dirigida por un/a arteterapeuta profesional con apoyo de expertos en salud y museos. El enfoque se centra en el resultado terapéutico y el proceso de creación, generando un espacio posibilitador para la construcción de nuevas formas de vinculación del individuo, el grupo o la comunidad. Esto permite dar forma a lo desconocido a través de la simbolización, integrando en la sesión lo que no se expresa con palabras. Aquí se establece una relación con el/la arteterapeuta que ayuda a contener, elaborar y transformar las emociones, basada en un acompañamiento y en las aplicaciones psicoterapéuticas que emplean las artes plásticas como medio de comunicación y expresión para restaurar o mejorar la salud mental y el bienestar emocional y social de los individuos.
- De creación, mediación artística o estimulación creativa destinados a grupos y comunidades, y llevados a cabo por expertos en museos, educación o bellas artes. Estas acciones se realizan principalmente desde la creatividad, pero no son arteterapia. En ellas, generalmente no implica la subjetividad del ser, no tienen un acompañamiento o el sostén de un/a terapeuta. Son acciones que conllevan una actividad creativa, se centran en lo que les interesa y les gusta.
- Acciones, programas gestionados principalmente por áreas de educación e inclusión de museos, junto a centros de salud y el tejido asociativo del territorio. Según un informe de la OMS (2019), las actividades artísticas pueden complementar protocolos, como escuchar música o hacer arte, lo que ayuda a disminuir efectos secundarios de tratamientos. Acciones que pueden ser terapéuticas, pero no terapia (en estas debe existir un proceso de evaluación de la persona). Por ejemplo, incluyen programas de visitas a lugares culturales o museos, o que promueven la salud y el bienestar de forma general (Fancourt & Finn, 2019).

En la literatura sobre arteterapia fundamentada en museos, podemos constatar que predomina una práctica grupal de índole comunitaria, en la que se enfatiza el empoderamiento de la comunidad, dándole voz a sus necesidades y fortalezas. Algunos investigadores están explorando la práctica de la arteterapia comunitaria y sugieren expandirla (Kapitan, 2009; Talwar, 2016; Ottemiller & Awais, 2016), así que podemos atisbar que la arteterapia en museos se dirige hacia un modelo especializado y profesionalizado, con arteterapeutas de una mediación específica, en diálogo con los profesionales del museo y sanitarios, donde se conjugan los saberes, generando una construcción rizomática en movimiento. En este contexto, se empieza a conformar un corpus de investigaciones que amplía el formato de aplicación, expandiendo su ámbito tradicional de actuación y dando lugar a nuevas formas prácticas, en consonancia con los crecientes desafíos de la salud mental y el bienestar.

La arteterapia basada en museos busca reducir el estigma y fortalecer las conexiones dentro del grupo. Facilita la expresión de emociones y el autoconocimiento, se enriquece con el contexto sociocultural (museo) y fomenta la interacción, la creatividad y el juego en las sesiones. Esto ayuda a los participantes a comprender mejor su identidad y crear vínculos significativos. Siguiendo la revisión de Gabel y Robb (2017), que examinaron más de cien fuentes literarias de terapia artística, se han propuesto cinco mecanismos de acción para la arteterapia grupal en diversos contextos. Son: la expresión simbólica (la utilización de símbolos para expresar pensamientos, sentimientos y emociones); la estética relacional (que fomenta la comunicación y apego mediante creaciones) y los vínculos triangulares superpuestos entre los integrantes; la incorporación (que permite la expresión en un entorno no clínico mediante la creación); placer y juego (relajación y dominio a través de la interacción y manipulación de materiales artísticos); y ritual para el caso que nos ocupa, un entorno/lugar "especial" como un espacio seguro, contenedor y facilitador (Ioannides, 2016).

En relación con los procesos de arteterapia comunitaria y según Ottemiller y Awais (2016), se exploran las alianzas entre profesionales de diversos roles con el propósito de involucrar a las personas y modificar su entorno, lo que tiene un efecto positivo a nivel personal. Los elementos clave son posibilitar un espacio de expresión, crear y asumir sus propias decisiones, así como explorar y descubrir sus emociones más complejas y confusas mediante procesos de la creación plástica. Dentro de la ética profesional en arteterapia, se incluye la salvaguarda del bienestar de los participantes mediante un acompañamiento en los procesos de exploración y construcción subjetiva. Como sostienen Case y Dalley (2006), la terapia grupal facilita a los integrantes la mejora de sus habilidades interpersonales. A través del apoyo mutuo pueden experimentar nuevos roles y explorar aspectos de sí mismos, lo que les permite tomar iniciativa y encontrar un nuevo sentido de autonomía. Además, el acompañamiento del arteterapeuta y del grupo contribuye a motivar a los miembros a considerar el cambio como una posibilidad real. A este respecto, señalar que el proceso creativo arraiga en la subjetividad y es individual, por tanto, puede ser también vehículo y expresión colectiva y de la intersubjetividad, de modo que cabe considerar la creatividad como expresión de la concordancia y resonancia de múltiples subjetividades (Abad et al., 2014, p. 93).

2. Los museos hoy en día

Las dos primeras décadas del siglo XXI han supuesto la constatación de la renovación del museo, que surge de un modelo museístico tradicional heredero del museo del siglo XVIII, nacido en la Europa de la Ilustración y que se extendió por todo el mundo. Su disolución se ha venido desarrollando, a su vez, desde la segunda mitad del siglo XX, fruto de intensos debates, entre ellos, el generado en el Consejo Internacional de Museos (ICOM). El actual museo renovado combina sus funciones tradicionales con la función social, y abre paso al museo del presente y del futuro que fomenta, entre otros aspectos, la idea de ser un museo social que promulga: la plena inclusión y la accesibilidad, la sostenibilidad y el cuidado del medioambiente, la inclusión de la perspectiva decolonial y de género en las narrativas museológicas, la cooperación entre museos e instituciones en el territorio y sus comunidades, y la cultura de la paz y el enfoque de derechos humanos, reforzando aún más la educación como eje transversal en todas las áreas del museo. Asimismo, para el contexto que nos ocupa, reconoce a los museos como espacios terapéuticos para el bienestar y la salud mental, donde la arteterapia se ha ido incorporando en los últimos años.

Dentro de esta renovación, merece ser destacada la vía del trabajo de lo comunitario, donde se abordan cuestiones sociales en una comunidad o grupo de población, con proyectos orientados a promover la cohesión y el cambio social, así como el reconocimiento de la identidad de una comunidad, valorando sus características más distintivas, entre otros aspectos. Poco desarrollada en el ámbito de los museos españoles y reimpulsada en las últimas dos décadas, es la que practica la museología comunitaria. Es aquí, con esta perspectiva y de ese modo, donde se invierte en las personas como clave en el desarrollo de la comunidad, y en un laboratorio del presente y el futuro, en el que el papel de los museos consiste en enfatizar que nuestro mayor patrimonio son las personas (Chagas, 2013), centrando la práctica de hacer un proyecto colectivo de carácter sociológico con la participación de las comunidades. Entender esta museología social que se trabaja con, desde y para la comunidad, con la participación activa e identificando las necesidades de la comunidad, entronca con los principios de la salud comunitaria y la salutogénesis, con intervenciones situadas a partir de un diagnóstico participativo y planificadas de forma transdisciplinaria, que generalmente incluyen enfoques holísticos relacionados, al menos, con las dimensiones física, social, emocional, intelectual, ambiental, etc.

Y es aquí donde, a las metas antes mencionadas, se une la constatación de que los museos contribuyen a la salud mental y al bienestar de las personas como un recurso comunitario más, en el que se genera un

espacio de transformación. El informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de 2019 *What is the Evidence on the Role of the Arts in Improving Health and Well-being?* (Fancourt & Finn, 2019), que constata la importancia del aumento de la investigación sobre los efectos de las artes en la salud y el bienestar, junto con avances en las actividades prácticas y políticas en diferentes países de la región europea de la OMS, donde se sintetiza la evidencia mundial sobre el papel de las artes en la mejora de la salud y el bienestar. En definitiva, se busca, se proyecta, se plantea generar un museo donde las personas están en el centro, comprometido con la vida y la diversidad, que forma parte de los cuidados de la comunidad y de sus trabajadores, que se proyecta en programas de museos en salud y donde se contribuye con la utilización del arte y la cultura para la mejora del bienestar.

3. Programas de arteterapia y la prescripción sociocultural en museos españoles

Desde hace años se ha trabajado en el uso de las artes y la cultura para mejorar la salud y el bienestar de las personas en diferentes entornos, contribuyendo a promoverlas como componentes de la atención médica. Son inmensos los beneficios que las artes pueden brindar a la salud física, mental y emocional. De hecho, han llevado a cabo iniciativas pioneras Canadá, Reino Unido, Australia o Estados Unidos, en las que profesionales sanitarios recetan visitas y actividades en museos (Coles & Jury, 2020). Estas se conocen como prescripción/receta de museos, cultural y social.

Son varios ejemplos en el ámbito internacional los que han proporcionado inspiración y validación científica. En bibliotecas públicas, destaca el programa *Reading Well*, en el Reino Unido, que desde 2013 ayuda a comprender y gestionar la salud y el bienestar mediante lecturas. En Gales, este programa se apoya en The Reading Agency junto con Libraries Connected y SCL Cymru, financiado por el Gobierno de Gales y el Arts Council England. En el ámbito de museos, sobresalen iniciativas en el Reino Unido que se enfocan en la creatividad, la cultura y la implicación social y comunitaria, como el Department of Health y el Arts Council England¹; o el foro que agrupa a los museos con los sectores sanitarios y sociales en la Alianza Nacional para los Museos, Salud y Bienestar, creada en 2015 (Ionannides, 2016).

La British Association of Art Therapists tiene un grupo de interés llamado ATMAG que se centra en museos y centros de arte. Este grupo ha contribuido a un cambio importante al generar bases de datos sobre investigaciones de arteterapia y salud. En 2014 se formó el Grupo Parlamentario Artes, Salud y Bienestar (APPG AHW), con el fin de mejorar la conciencia sobre los beneficios que las artes pueden brindar en la salud (informe acerca de la investigación sobre la salud creativa 2017)²; o el programa *Museums on Prescription* (2014-2017)³, investigación realizada por la University College London y la Canterbury Christ Church University, con siete museos de Londres y Kent, financiado por Arts and Humanities Research Council (AHRC).

En 2013, la American Alliance of Museums publicó un informe sobre la importancia de los museos en la salud. En el contexto francófono, la asociación médica Médecins francophones destaca por su programa *Museum Prescriptions*, que ofrece visitas gratuitas al Museo de Bellas Artes de Montreal, bajo receta para pacientes (Legari, 2021). Este programa se enfoca principalmente en personas mayores, ayudando a reducir el deterioro cognitivo y el riesgo de demencia. Desde 2022, el Departamento de Cultura de Bruselas y la Unidad de Psiquiatría del CHU Brugmann trabajan juntos en un proyecto que permite a 33 médicos prescribir visitas gratuitas a cinco museos de Bruselas, ajustado a las necesidades de los pacientes, con resultados positivos, y marcan el camino de la unión de la ciencia médica y la cultura desde el ámbito municipal. En 2024, el proyecto creció⁴ con 32 socios, incluyendo 18 estructuras médicas y 14 museos adicionales.

En España, en los últimos años se ha introducido la prescripción social/cultural en museos, uniendo la salud y la cultura. Se está trabajando en investigar el impacto y la evidencia científica sobre cómo las actividades en museos mejoran la salud y el bienestar. Desde la primera década del siglo XXI, varios museos han destacado en programas de salud, arte y museos, como el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza de Madrid (Gamonedá, 2023), el CCCB de Barcelona⁵ o el Museo de Bellas Artes de Murcia (García et al., 2012), en colaboración con instituciones sanitarias del territorio. En definitiva, espacios que tomaron nuevas visiones para los colectivos tradicionalmente excluidos, diluyendo barreras y repensando la conexión entre el sujeto y el entorno.

En nuestro país, algunas entidades públicas han comenzado a adoptar iniciativas culturales y artísticas, escasas antes de 2019. Desde esa fecha, motivadas por el informe de la OMS (Fancourt & Finn, 2019) y el impacto de la covid-19 en 2020, han surgido más programas en el ámbito sanitario y cultural, especialmente a nivel autonómico y municipal. En los últimos cinco años destaca *Recuperart-19* en Cataluña (Blasco y Berzosa, 2023), una iniciativa del Instituto Catalán de la Salud, apoyada por el Departamento de Cultura, Arts in Health International Foundation y Story Data, destinada a personal sanitario y creada para afrontar

¹ Art Council England sobre *Creative Health & Wellbeing* (s.f.) <https://www.artscouncil.org.uk/developing-creativity-and-culture/health-and-wellbeing/creative-health-wellbeing>

² VV.AA. (2017). *Creative Health: The Arts for Health and Wellbeing*. Appg https://ncch.org.uk/uploads/Creative_Health_Inquiry_Report_2017_-_Second_Edition.pdf

³ Culture & Health Research acerca *Museums on Prescription* (2017) <https://culturehealthresearch.wordpress.com/museums-on-prescription/>

⁴ BXL sobre el *Reglamento del museo* (2024). <https://www.brussel.be/museumvoorschriften>

⁵ CCCB, *Programa Alzheimer* (s.f.). <https://www.cccb.org/es/el-ccb/programa-alzheimer/231797>

la crisis social y sanitaria de la pandemia de la covid-19. En Madrid se realiza el *Proyecto de Arte, Salud y Cuidados*⁶ de la Universidad Complutense y el Ayuntamiento de Madrid, bajo la Estrategia de Prevención y Promoción de la Salud, *Madrid Ciudad Saludable 2021-2024*; en Valencia, *Receta Cultura: del centro de salud al museo* (2023), o en Zaragoza con *Museos del Bienestar* (2024), entre otros. Estos programas coinciden en tres ejes: la utilización del arte como herramienta para la transformación, la implicación de la diversidad de instituciones culturales, y el entramado social que propicia la participación ciudadana. Los programas reseñados subrayan la estimulación cognitiva y de los sentidos, lo cual es vital para la salud mental y el bienestar. Estas acciones tienen un valor terapéutico si se cumplen ciertos criterios. A menudo, se confunden los conceptos terapia y terapéutico, se fusionan en la semántica y la acción (de esta manera, alguien denomina terapia a lo terapéutico o se lleva a cabo una actividad terapéutica, pero sin un método, procedimiento o sin supervisión). Es esencial promover lo terapéutico en la vida diaria y valorizar la terapia (como la arteterapia), asegurando que ambos se diferencien correctamente para una adecuada coordinación.

A pesar de los programas de arteterapia en museos españoles, los informes e investigaciones que se publican son escasos, a lo que se suma la falta de evaluaciones sistemáticas con resultados. Las publicaciones existentes (Ghadim & Daugherty, 2021; Coles & Jury, 2020) nos permiten evidenciar que los participantes experimentan una comprensión más profunda de su identidad personal, conectan con las obras y comparten experiencias mediante la creación, que contribuyen al procesamiento de su realidad subjetiva, entre otros. La arteterapia aplicada en museos ayuda a comunicar sentimientos, fortalece el apoyo social y ofrece beneficios como la mejora de la salud, el bienestar y la calidad de vida.

En nuestro país, los programas de arteterapia en museos han ido progresando de manera orgánica, creando una red de colaboración entre el museo y lo sanitario. Sobresalen en particular por el carácter innovador, recogido en diversas publicaciones: el taller *El arte de entretelas* (Antúnez y Arnardóttir, 2009) y el *Proyecto Alzheimer MUBAM* (2008-2025) (García et al. 2012), realizados ambos en el Museo de Bellas Artes de Murcia, junto con la Unidad de Demencias del Hospital Virgen de la Arrixaca. Además, se han llevado a cabo acciones para personas con riesgo de exclusión social en el Museo de Bellas Artes de Bilbao (2011) (Lund, 2020) y en el MACBA (Marxen, 2020). El proyecto *emPOWER Parents* (2013) es una colaboración entre el Queens Museum de NY (*ArtAccess*) y el Museo ICO de Madrid, destinado a familias afectadas por el autismo (López & Ghadim, 2021). Los del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza incluyen varios proyectos, destacamos *Diversity: Diving into diversity in museums and in the city* con la Universidad Complutense, y el programa de bienestar psicológico y emocional para mujeres en centros de salud comunitaria de Madrid (2017/18), en colaboración con el Museo Sorolla (Ugena et al., 2023), donde se tiene que unir el Laboratorio L-ABE (2020) en la Sala de Arte Contemporáneo Conde Duque de Madrid.

Son variadas las noticias que podemos encontrar sobre arteterapia en museos españoles, además de los proyectos mencionados anteriormente. Destaca, por un lado, el Museo Joaquín Peinado de Ronda (2008) con talleres para niños, adolescentes y adultos con diversidad funcional. Por el otro, las acciones de los museos: Granell (2013) en Santiago de Compostela; el Etnográfico de Castilla y León (2016) en Zamora; y el de Arte Contemporáneo Esteban Vicente de Segovia (2018). Además, el Museo Nacional de Arte Reina Sofía de Madrid (2012-13) colaboró con el Hospital Psiquiátrico Puerta de Hierro con personas de diversidad funcional cognitiva. El IVAM ha trabajado con diferentes públicos y personas con Alzheimer, en colaboración con el Máster de Arteterapia de la Universidad Politécnica de Valencia (2016/18). También se desarrolló un proyecto en el Museo Nacional de Cataluña en Barcelona (2018/19) con el Hospital Vall d'Hebron, para niños y adolescentes hospitalizados y mujeres migrantes con estrés postraumático. Asimismo, se implementó el proyecto *RecuperArte* (2019) en Málaga, de arteterapia en salud mental con el Hospital Regional Universitario de la ciudad, junto a los museos Carmen Thyssen, Jorge Rando, Picasso Casa Natal y el Museo de Málaga. Se tendrían que incluir igualmente los museos: Regional de Arte Moderno de Cartagena, el Romano Ojasso de Irún, o el Cerralbo (Cordón, 2023) de Madrid, entre otros.

4. El museo en el trabajo terapéutico comunitario

El trabajar desde la metodología de la arteterapia en museos y el actuar desde lo comunitario, nos permiten ver y escuchar de manera diferente y poner a las personas y comunidades en el centro de la acción museal. Para ello, es crucial que el museo y sus profesionales valoren las experiencias de vida y las culturas de las diversas comunidades, para que el museo esté en una posición de favorecer una práctica terapéutica basada en las artes, con la creación de un espacio facilitador y seguro para realizar terapias creativas. En los últimos años, en algunos museos españoles, en colaboración con arteterapeutas, universidades, instituciones sanitarias (hospitales, centros de salud...) y asociaciones sociales, se ha ido generando un cambio y abriendo camino a la arteterapia aplicada en museos, donde se ha fomentado el trabajo horizontal y la cooperación transdisciplinar, como principios esenciales. Sin embargo, como señala López (2022), el término "terapia" causa temor, ya que la combinación de arte, terapia y museos todavía es vista con extrañeza.

Son muchos los aspectos que podemos tener en cuenta en los museos en el ámbito de las terapias creativas. Siguiendo el espíritu refrendado por la OMS que ahonda en que la salud de las personas y de las comunidades no depende solamente de los diferentes centros y recursos habituales que conforman

⁶ Universidad Complutense de Madrid. *Dossier Arte, Salud y Cuidados*. Universidad Complutense de Madrid y Madrid Salud (2019). <https://docta.ucm.es/entities/publication/24617b40-0b64-45ac-85a5-19af189a48fa>

la red asistencial, considerando el museo como un espacio terapéutico y de transformación, desde la experiencia y la participación en diversos proyectos, se pueden desarrollar los siguientes aspectos:

- Ayuda a descentralizar la práctica clínica de la arteterapia tradicional, promoviendo enfoques terapéuticos comunitarios que ofrecen oportunidades para la práctica terapéutica, apoyándose en el poder de las artes para mejorar la salud y el bienestar.
- Concepción del museo como un espacio facilitador, siendo un recurso socio-comunitario que potencia el acceso a la cultura y promueve la salud y el bienestar, el cuidado de las personas en ambientes no clínicos, enriquece y “humaniza” las instituciones y les confiere otra dimensión.
- Creación de un lugar y marco de intersección entre profesionales de la psicología, arteterapia, psiquiatría, bellas artes, museos... que ayudan a desarrollar programas de terapias creativas, de “museos en salud”, entre otros.
- Ayuda a construir un museo como un espacio social y de salud, con una red socio-comunitaria, que ofrezca igualdad de oportunidades, que promueva una inclusión real y fomente la participación de la ciudadanía, pasando de sujetos pasivos a activos, fomentando museos más inclusivos y accesibles.
- Configura una oportunidad única para que las personas se reúnan y conecten, exploren, creen y generen conversaciones sobre ideas y sentimientos difíciles de exteriorizar, a través de procesos terapéuticos que favorecen la expresión de las emociones y la elaboración de un lenguaje subjetivo.
- Creación de un canal de colaboración entre museos y arteterapia basada en relaciones de confianza entre profesionales de lo social y sanitario a medio y largo plazo, que tiene un impacto positivo en la salud individual y comunitaria, promoviendo una percepción más positiva y menos estigmatizada de la terapia.
- Fomenta la salud comunitaria mediante la participación (salutogénesis) al promover la salud y el bienestar. Contribuye a la reincorporación a la vida promoviendo los hábitos de participación sociocultural y la recuperación de las habilidades sociales, familiares y de la comunidad, entre otros.

Contribuyendo a hacer posible:

- Generar un espacio potencial y catalizador para la realización de programas estables y sostenibles de terapias creativas, dando lugar a involucrar a comunidades más amplias en el valor terapéutico del arte.
- Facilitar una ayuda para eliminar el estigma de la salud mental, y promueve la voz personal y colectiva, una “nueva” forma en concreción, donde no se utiliza el lenguaje de “tratamiento”, “diagnóstico”, “paciente”, etc.
- Interpretar las colecciones de los museos (obras y objetos) desde distintas perspectivas, procesadas y dialogadas, ya que son beneficiosas, formando parte de los procesos terapéuticos.
- Legitimar los museos como espacios terapéuticos, idóneos para poder integrar pensamientos, sentimientos, emociones, intereses y vivencias, a través de procesos terapéuticos, con un sostén y la facilitación de un/a arteterapeuta.
- Generar un nuevo espacio de conocimiento, formación e información de la arteterapia, con una interacción continua de arteterapeutas y otras profesiones de forma transdisciplinaria, consolidando las propuestas terapéuticas en museos.
- Contribuir a la difusión, entendimiento y evolución de la arteterapia, así como los programas en relación a los museos en salud, ampliando así sus funciones en el ámbito de la salud y viceversa.
- Favorecer la cooperación y convergencia de museos, universidades y entidades; generando redes colaborativas que emergen como una de las estrategias para llegar en un futuro cercano a “la normalización”, y contribuyendo a descentralizar y modificar la noción (estigmas) que se tiene de la terapia.
- Estimular la formación de equipos transdisciplinares y transversales, promoviendo las interacciones entre profesionales, posibilitando ampliar el campo de la investigación e innovación a través de nuevos protocolos, evaluaciones efectivas y enfoques metodológicos terapéuticos.

Un aspecto a resaltar es la creación de un espacio facilitador en los museos para realizar programas de arteterapia. Para poder establecerlo y sostenerlo, es importante que la persona participante se sienta dentro de él. Desde hace un tiempo se están creando estos espacios de la mano de arteterapeutas, donde se explora la identidad y el papel que desempeña la comprensión de uno mismo (autoconcepto) y la relación con los demás. Es particularmente relevante para comunidades donde, en ocasiones, existe una historia de relaciones estigmatizadas con la salud mental, debido al lugar de procedencia, por cuestiones de género o porque están dentro de un sistema que circunstancialmente traumatiza y oprime mucho más. Es en este punto donde el museo se transforma en un espacio terapéutico, estimulante, donde poder volver a contar historias y narrativas, permitiendo que el individuo/grupo cambie su percepción del trauma (Hayward, 2022). En el “espacio potencial”, que Winnicott (1994) define como el ámbito transicional, un lugar donde el yo y el otro se encuentran, donde surgen la cultura y la vida social, será clave el proceso creador que conlleva el reencuentro con uno mismo y con los otros, e implica en muchos casos una transformación vital y de cambio social.

5. Las colecciones del museo en el trabajo terapéutico

El uso de obras de arte y objetos del museo en arteterapia tiene sus raíces en la práctica de la terapia más tradicional, donde se utilizan como vehículo de comunicación, ya que estos poseen una carga emocional otorgada por sus autores. Las colecciones de los museos, al ser examinadas, procesadas y dialogadas,

pueden ser igual de beneficiosas que las creaciones realizadas por el usuario, es decir: pueden ser parte de los procesos terapéuticos. Conectarse con estas obras fomenta la introspección, ya que esa combinación de ver, sentir y reflexionar produce un impacto emocional y contribuye a aliviar las tensiones psicológicas (Daugherty, 2021).

Csikszentmihályi (1993) afirma que los humanos dependemos de objetos, tanto física como psicológicamente, para sobrevivir y estabilizar nuestras mentes. Silverman (2010) dice que las obras y los objetos nos permiten conectarnos con otros a través del espacio y el tiempo, facilitando que las relaciones interpersonales sean más fluidas y estableciendo conexiones personales. Kuspit (2010) destaca que el artista, la obra de arte y el espectador interactúan entre ellos, y que el artista moderno y su público están implícitamente en relación terapéutica grupal. López (2022) argumenta que la obra en el museo actúa como un mediador entre el pasado y el presente, siendo un espejo y un intermediario entre el artista y el visitante. Esto establece un conocimiento del contexto pasado, permitiendo reflexionar sobre nuestras opciones, límites, libertad y su relación con los demás en corresponsabilidad con el grupo. En la terapia grupal de índole comunitaria, se busca conectarse con otras personas en circunstancias similares, aprender y obtener apoyo mutuo, consiguiendo un aprendizaje social, una retroalimentación y concepción de nuevos roles, así como resolución de problemas, entre otros fines (Liebmann, 1986).

En las sesiones de arteterapia en museos se establecen conexiones entre las obras de arte y las personas. Al elegir una obra para una visita (sesión), debemos preguntarnos: ¿qué cualidades tienen las obras que permiten una interacción entre los participantes en el proceso terapéutico? Las obras están cargadas de significados, y aunque los autores no están presentes, sus emociones, valores y creencias sí lo están a través de la pieza elegida. Cuando se escoge una obra del museo, se establece una conexión que mantiene al/los creador/es presentes en el grupo, a través de la obra. Los participantes comparten sus luchas, triunfos, emociones y preocupaciones mediante la creación de imágenes simbólicas o sus narrativas verbales sobre la obra. Se reflexiona sobre lo presentado y se realiza una devolución en un espacio donde la persona/grupo observa su obra creada junto al arteterapeuta y el resto de participantes. Comparten pensamientos y emociones, palabras de afirmación y aliento. Este proceso se repite en cada sesión. Un intercambio similar es lo que ocurre en los museos cuando ven las obras, se reflexiona sobre ellas, se comparte la relación de forma verbal o a través de la creación o cocreación (grupo), y se da una devolución por parte del arteterapeuta (Daugherty, 2021). En la arteterapia en museos, la creación de significados es clave. Estos se conectan con experiencias vividas, produciendo respuestas emocionales y fisiológicas, generando una experiencia (Silverman, 2010). La respuesta verbal y creativa fomenta la construcción de significados, y la metáfora mejora la comunicación simbólica, con una estructura intencionada que facilita las sesiones y encuentros relevantes a través del arte, abriéndose un canal de expresión emocional que conecta experiencias traumáticas con las obras del museo.

Seleccionar una obra de arte de un museo es similar al proceso de elegir materiales plásticos para utilizar en una sesión, considerando los objetivos terapéuticos. Las colecciones de los museos contribuyen a revelar historias personales y a cuestionar la relación con las obras, explorando emociones y sentimientos (a veces inexplorados), donde los conceptos y nociones de tiempo, memoria e identidad están presentes. Cada individuo, ya sea un/a arteterapeuta o un/a participante, establece una conexión única con la obra seleccionada. La elección de una obra por los participantes desafía el relato hegemónico, creando una nueva visión y posibilitando otras narrativas. En algunas sesiones, se da libertad para elegir materiales. Permitir que la persona o el grupo seleccione una obra puede ser más informativo y refleja sus motivaciones y experiencias. Sin embargo, este proceso de elección requiere tiempo, lo que puede reducir la duración destinada al taller creativo, a menos que se limite la elección a una sala del museo o una exposición relacionada con los objetivos terapéuticos. También es relevante observar cómo se sitúan en el espacio y cómo se mueven. Salom (2011) incide en que cuando una persona visita un museo, explora el espacio de forma similar a como se explora a sí mismo y a su entorno, además de proporcionarnos a los arteterapeutas la oportunidad de conocer los límites (transición entre salas), la permanencia (comodidad en espacios) y la centralidad (el proceso de elección).

En sesiones de arteterapia en museos españoles, hemos identificado dos estrategias principalmente:

- Contemplativa-receptiva y narrativa oral. El/la arteterapeuta y la persona/grupo crean un diálogo/reflexión con una obra/objeto de la colección, desde la expresión como elemento verbal. Este proceso permite que los participantes se reúnan y vean reflejadas sus vidas, sirviendo como un espacio transicional (altera la estructura tradicional de la institución). Une lo visual con lo verbal y cambia la percepción de uno mismo y de los demás.
- Creación expresiva/experimental plástica. Reflexionando sobre un tema o una obra/objeto del museo o de expresión libre (sin tema), jugando con los materiales para reconectar con la creatividad, de forma progresiva a través del diálogo y la expresión creativa con los materiales generando una respuesta creativa, se establece una relación triangular entre el individuo/grupo, elemento creativo y el/la arteterapeuta.

Los programas de arteterapia tienen una estructura y objetivos que buscan la participación de la comunidad. Con la exploración del museo, el espacio de creación y los materiales, se establecen conexiones con las obras/objetos del museo y las creaciones individuales o grupales. Este proceso utiliza métodos y técnicas para identificar problemas y diseñar un plan de intervención (sesiones), logrando una relación con el/la arteterapeuta con el propósito expreso e informado, con unos límites, de paliar el malestar, conflicto, trauma, etc. Sin duda, el espacio del museo es el núcleo donde el arte y las artes se ponen al servicio de la "curación", que está dotado con los soportes adecuados como espacio simbólico, y que atesora también el tiempo

donde activar distintos modos de percepción, contemplación y creación para poder relacionarnos de una forma consciente que conecta interior y exterior.

6. Conclusiones

Los museos y sus colecciones están cargados de historias y emociones. Se puede interactuar con estas obras, obtener significados y aprovecharlos como catalizadores para el debate y el trabajo terapéutico, produciendo múltiples conexiones que reflejan realidades y experiencias de vidas pasadas y actuales. Los espacios culturales comunitarios pueden desempeñar un importante papel en los programas de arteterapia a medida que vaya ganando terreno la comunidad de arteterapeutas y aumente su comprensión de cómo utilizar las colecciones y el espacio museístico en el trabajo terapéutico. Los museos han evolucionado de funciones meramente custodiales a convertirse en agentes de transformación social, integrando humanidades y ciencias de la salud para promover el bienestar comunitario.

Sin duda, el potencial de los museos puede desempeñar un papel importante en la salud y el bienestar de las comunidades en su conjunto, entendiendo el museo inclusivo y social, que promueve la participación y el desarrollo, que genera un sentido de pertenencia y un papel como espacio de cuidado, frente a un modelo de museo de ocio y consumo. Para ello, se deberían generar más alianzas entre las instituciones culturales, sociales y sanitarias, así como incidir en la transdisciplinariedad profesional de la arteterapia en museos, que se empieza a asentar como una práctica fuera del ámbito clínico (tradicional) que conlleva una apuesta en la “medicina en valores” y el consiguiente impacto positivo en la salud. Los programas de arteterapia han demostrado su capacidad para empoderar a los participantes, facilitando la expresión emocional y el autoconocimiento.

El uso de las colecciones artísticas en el contexto terapéutico es crucial. Las obras de arte y los objetos no solo sirven como catalizadores de comunicación y reflexión, sino que también permiten a los participantes explorar sus emociones y crear narrativas personales en diálogo con las piezas seleccionadas centrado en el resultado terapéutico. Estos procesos, son muy valiosos en la arteterapia, y contribuyen a la construcción de significados y al fortalecimiento del bienestar emocional. Un aspecto crucial es la especialización de la arteterapia en museos, desde lo grupal de índole comunitario, con la asistencia necesaria de un/a arteterapeuta en diálogo constante con otros especialistas de las ciencias de la salud y las humanidades. Además, se requiere una mayor inversión, unida a la necesaria investigación y evaluación de los resultados como una de las claves y ejes y, posteriormente, su publicación para contribuir a una sistematización y evidencia científica en los espacios museísticos de la arteterapia.

7. Referencias bibliográficas

- Abad, A., Cubero, A., y Hernández, M. (2014). La mirada creativa del otro. *Revista de Terapia Ocupacional Galicia* 6. <http://www.revistatog.com/mono/num6/mirada.pdf>
- Antúnez, C., y Arnardóttir H. (Eds.) (2009). *El Arte de Entretelas*. Murcia, España: Ediciones Tres Fronteras.
- Blasco, S. y Berzosa, J. (2023). “Recuperart-19. Un ejemplo de cómo los museos pueden contribuir a mejorar la salud y el bienestar de las personas”, *Mnemòsine* 13. *Revista Catalana de Museología*, 1-13.
- Case, C., & Dalley, T. (2006). *The handbook of art therapy*. New York, NY: Routledge.
- Chagas, M. (2009-2010). *Los museos en el marco de la crisis*. *museos.es*, 5-6. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid, 86-101.
- Coles, A., & Jury, H. (Eds.). (2020). *Art Therapy in Museums and Galleries: Reframing Practice*. Jessica Kingsley Publishers.
- Cordón A. (2023). Receta Cultural: El papel de la arteterapia en espacios culturales y museos como recurso activo de salud. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 18, e83428. <https://doi.org/10.5209/arte.83428>
- Csikszentmihályi, M. (1993). Why we need things. En: S. Lubar & D. Kingery (Eds.), *History from things: Essays on material culture (20-29)*. Washington and London: Smithsonian Institution Press.
- Daugherty, L. (2021). The Role of Museum Collections in Therapeutic Work. En: Ghadim, M. R.; Daugherty, L. *Museum-based Art Therapy: A Collaborative Effort with Access, Education, and Public Programs*, Taylor & Francis.
- Delgado Morán, M.C.; Coll Espinosa, F.J.; Collette Birnbaum, N.; Hervás Hermida, L.; y Takkal Fernández, A. (2025). *Efectividad de la arteterapia: Informe sobre la evidencia existente*. FEAPA.
- Fancourt, D., & Finn, S. (2019). *Health Evidence Network Synthesis Report 67. What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? A scoping review*. World Health Organization.
- Gabel, A., & Robb, M. (2017). (Re)considering psychological constructs: A thematic synthesis defining five therapeutic factors in group art therapy. *The Arts in Psychotherapy* 55, 126-35.
- García, J., Arnardóttir, H., y Antúnez, C., (2012). El Proyecto Alzheimer MuBAM. Accesibilidad a través del Arte. *SIAM III, Series de investigación Iberoamericana en Museología, Año 3. Vol.2. Museos y Educación*. Universidad Autónoma de Madrid, 191-199.
- Gamonedá Marijuan, A. (2023). Un museo hecho a medida: Una experiencia de acción-participación. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación para inclusión social*, 18, 15-27. <https://doi.org/10.5209/arte.90284>
- Ghadim, M.R., & Daugherty, L. (Eds.). (2021). *Museum-Based Art Therapy: A Collaborative Effort with Access, Education, and Public Programs*. Routledge. <https://doi:10.4324/9781003014386>

- Hayward, C. (2021). Museum as Therapeutic Space Centralizing the Experiences of People of Color. En: Ghadim, M.R. y Daugherty, L. *Museum-based Art Therapy: A Collaborative Effort with Access, Education, and Public Programs*. Taylor & Francis. <https://doi.org/10.4324/9781003014386-1>
- Ioannides, E. (2016). *Museums as therapeutic environments and the contribution of art therapy*. Museum International. <https://doi.org/10.1111/muse.12125>
- Kapitan, L. (2009). The art of liberation: Carrying forward an artistic legacy for art therapy. *Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association*, 26(4), 150-151. <https://doi.org/10.1080/07421656.2009.10129618>
- Kuspit, D. (2010). *Psychodrama: Modern art as group therapy*. London: Ziggurat Books.
- Legari, S. (2021). There's Always Room at the Table. The Art Hive of the Montreal Museum of Fine Arts. En: Ghadim, M.R. y Daugherty, L. *Museum-Based Art Therapy: A Collaborative Effort with Access, Education, and Public Programs*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003014386-10>
- Liebmann, M. (1986). *Art therapy for groups: A handbook of themes, games, and exercises*. Newton, MA: Brookline Books.
- López Fdez.-Cao, M. (2022). Arte, terapia, museos: una relación del museo con la experiencia trascendente de sus visitantes. *PUENTES. Cultura y bienestar*. K6 Gestión Cultura, 17-16.
- López, M., & Ghadim, M.R. (2021). A Binational Participatory Project with Families Affected by Autism in the Museum Art Therapy Context. En: A. Coles & H. Jury (Eds.), *Art therapy in museums and galleries. Reframing Practice*. Jessica Kingsley Publishers.
- López Martínez M.D. (2012). "Arteterapia y Museos: Puntos de encuentro". *Arte y políticas de identidad* 4, 127-136.
- Lund, K. (2020). Art Therapy at the Bilbao Fine Arts Museum a Gaze through Emotions, Culture and Social Integration. En: A. Cole & H. Jury (Eds.), *Art Therapies in Museums and Galleries. Reframing practice*. Jessica Kingsley Publishers.
- Marxen, E. (2020). *Deinstitutionalizing Art of the Nomadic Museum. Practicing and Theorizing Critical Art Therapy with Adolescents*, New York, Routledge.
- Ottmiller, D.D., & Awais, Y.J. (2016). A model for art therapists in community-based practice. *Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association*, 33(3), 144-150. <https://doi.org/10.1080/07421656.2016.1199245>
- Salom, A. (2011). Reinventing the setting: Art therapy in museums. *Arts in Psychotherapy*, 38(2) 81-85. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2010.12.004>
- Silverman, L. H. (2010). *The social work of museums*. New York City, NY: Routledge.
- Talwar, S. (2010). An intersectional framework for race, class, gender, and sexuality in art therapy. *Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association*, 27(1), 11-17. <https://doi.org/10.1080/07421656.2010.10129567>
- Ugena Candel, T., Serrano Navarro, A., y López Iglesias, A. (2023). El papel del museo en el marco del proyecto de arteterapia de tres centros municipales de salud comunitaria. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 18, e83359. <https://doi.org/10.5209/arte.83359>
- Winnicott, D. (1994). *Juego y realidad*. Barcelona, Gedisa.